

MARQUES, ANDRÉ EVANGELISTA – *DA REPRESENTAÇÃO  
DOCUMENTAL À MATERIALIDADE DO ESPAÇO.  
TERRITÓRIO DA DIOCESE DE BRAGA  
(SÉCULOS IX-XI)*. PORTO: CITCEM E EDIÇÕES  
AFRONTAMENTO, 2015, 478 PÁGS.

COVADONGA VALDALISO  
CHSC U. Coimbra, CH U. Lisboa

La tesis doctoral de André Evangelista Marques –*Paisagem e povoamento: da representação documental à materialidade do espaço no território da diocese de Braga (séculos IX-XI)*–, defendida en la Faculdade de Letras de la Universidade do Porto en el año 2012, incluía en su capítulo introductorio un apartado dedicado a situar la investigación en un contexto historiográfico muy concreto, y que no se correspondía tanto con el estudio de la alta Edad Media portuguesa como con el conjunto de trabajos dedicados a analizar el territorio altomedieval ibérico. Se partía de una premisa: el hecho de que, en el periodo escogido para el estudio, el espacio que se analizaba no pudo pertenecer a una entidad –Portugal– que aún no existía. El autor exponía así un claro interés por evitar un frecuente anacronismo, consistente en entender la realidad ‘portugalense’ –la del condado altomedieval– como específicamente ‘portuguesa’. Al mismo tiempo, establecía que el marco historiográfico de su investigación no estaba limitado por barreras lingüísticas o fronterizas. En este sentido, los textos de José Ángel García de Cortázar publicados en los años setenta y ochenta, y aquellos en los que el mismo autor revisó posteriormente sus propias teorías, eran una de las principales bases de esta investigación. El desarrollo de este tipo de estudios en áreas hoy portuguesas, llevado a cabo fundamentalmente por Luís Carlos Amaral, colocaba la tesis en una secuencia perfectamente definida. El texto se encuadraba en el conjunto de estudios sobre la organización social del espacio altomedieval ibérico, y se centraba en la relación existente entre el territorio que se analizaba y la información ofrecida por las fuentes documentales conservadas.

Aunque podría pensarse que el libro *Da representação documental à materialidade do espaço* es la edición en papel de esta tesis casi homónima, en realidad este volumen constituye un paso más dentro de un proceso de investigación aún en marcha. Sus contenidos, similares pero no iguales a los de la tesis, se estructuran de un modo diferente. El texto va más allá de los resultados obtenidos en 2012, proponiendo nuevas hipótesis para dar continuidad al trabajo emprendido. Por todo ello, constituye una

lectura complementaria y consecutiva, que lleva a comprender cuál ha sido el camino trazado y seguido por el autor a lo largo del tiempo dedicado a esta investigación, y da una idea de hacia dónde se orientará en los próximos años. Revela, además, que ni la tesis fue conclusiva ni este libro lo es, exponiendo que tanto las temáticas como las problemáticas expuestas pueden considerarse abiertas y, de este modo, tratándolas como potencialmente analizables y discutibles. En buena medida, ello se debe a que la investigación se centra sobre todo en una propuesta metodológica que se concibe como aplicable a otros periodos, contextos y fuentes. Así, si bien el objeto de estudio está claramente definido, y forma parte tanto de un contexto geopolítico como de un ámbito historiográfico muy concretos, la metodología se considera extrapolable. Ello se traduce en algo bastante original y, en cierto modo, complejo, que podría sintetizarse en la idea de que este libro ofrece una doble lectura. Por un lado, nos encontramos ante una obra en la que se estudia la organización territorial del área que correspondía a la diócesis de Braga en el periodo posterior a la invasión musulmana y previo a la aparición del reino portugués. Por otro lado, se propone un método para el análisis de la presencia del territorio en las fuentes históricas que se testa en un conjunto documental concreto.

El propósito del autor fue tratar de comprender lo que denomina ‘la materialidad del espacio’, que identifica con la realidad material representada en el léxico documental. Para ello, André Marques localizó, estudió y clasificó los términos presentes en la documentación diplomática de la diócesis de Braga del periodo escogido –del último tercio del siglo IX al final del siglo XI– que hacen referencia al territorio. El resultado toma en el libro la forma de un glosario que ocupa la mayor parte –y la central– de sus páginas. En dicho glosario, resultado de lo que en el texto se designa como una ‘prosopografía documental’, los términos aparecen detalladamente clasificados y definidos. El punto de partida es una consideración del espacio como una ‘abstracción’ en la que se relacionan las bases más físicas del territorio –el componente geofísico y la organización social– y la representación discursiva. Se tiene, de este modo, muy presente que deben distinguirse representaciones y realidades. El léxico recogido en el material documental del que se alimenta el estudio sería apenas un reflejo parcial de la realidad material a la que hace referencia. Analizarlo supone, por tanto, diseñar una imagen inacabada e imperfecta; reconstruir una representación que debe complementarse, o que puede servir de complemento a otras.

Los aspectos más discutibles de este trabajo se sitúan precisamente en torno a los conceptos de representación y complementación, pero ello no guarda relación con el modo en que dichos conceptos son abordados en el texto sino con aquello que queda –quizá necesariamente– fuera de él. Además de proponerse, explícita o implícitamente, la aplicación del método de análisis aquí construido y ensayado a conjuntos documentales similares –colecciones diplomáticas de otras áreas o periodos–, en el estudio están presentes otros tipos de fuentes –narrativas, epigráficas, toponímicas, arqueológicas, cartográficas, fotográficas– que ofrecen información sobre el objeto de estudio, y que llegan a considerarse también susceptibles de ser tratadas con la misma metodología. Con todo, la investigación se apoya fundamentalmente en ese corpus documental pre-

viamente definido; que es, además, casi la única base del material gráfico que se incluye en el libro. Estos mapas se conciben como representaciones iconográficas de aquello que el léxico de los documentos refleja, y funcionan al mismo tiempo como herramienta metodológica y resultado visual del estudio. Por lo tanto, representan apenas lo que el corpus refleja, sin recoger información procedente de otras fuentes.

Ha de hacerse notar que esta es una selección consciente, declarada y justificada, destinada a trazar algunos límites dentro de un proyecto ambicioso –tanto por las dificultades que conlleva estudiar este tipo de temáticas como por proponerse como objetivo crear y testar una metodología. Simultáneamente, la selección es el resultado de una de las varias decisiones que muestran la senda seguida a lo largo del trabajo. Precisamente por ello, porque el texto no se presenta como el resultado de una investigación clausurada sino como parte de un proceso, surgen a lo largo de la lectura algunas cuestiones. Entre ellas puede señalarse, por ejemplo, que se echa en falta una visualización más clara del área sobre la que se centra la investigación; y se nota también la ausencia de imágenes propiamente cartográficas que muestren con mayor nitidez no ya los resultados del trabajo –que sí son diseñados– sino la plasmación de dichos resultados en el espacio físico ocupado por el territorio que se está estudiando. Ello quizá se podría haber logrado de haberse llevado a cabo una tarea contemplada por el autor pero no realizada: un tratamiento de los datos mediante algún tipo de SIG (Sistema de Información Geográfica) que permitiese georreferenciarlos. Se intuye también que el cotejo de la información que aportan las fuentes analizadas con imágenes ‘reales’ –como las obtenidas desde satélites– habría dado lugar, probablemente, a mapas más reveladores. Asimismo, se podría comparar esa cartografía con la obtenida a partir de otras fuentes no textuales. Todas estas posibilidades quedan expuestas pero, lejos de restar valor a la obra, aportan interés a su lectura, pues acentúan uno de los rasgos más interesantes de este trabajo: su carácter de fase dentro del proceso de exploración de un espacio real y pretérito poco conocido, y del que restan informaciones bastante escasas. Paralelamente, no debe olvidarse que el volumen es también un paso más en otra exploración: la de un espacio historiográfico complejo y, por parte de la historiografía portuguesa, poco visitado.

